



Esta imagen, captada el 1 de febrero de 2026, muestra al cohete SLS (Space Launch System) y a la nave Orion sobre el lanzador móvil en la plataforma 39B del Centro Espacial Kennedy de la NASA, en Florida. Al fondo, la Luna enmarca la escena como anticipo del destino de Artemis II. La fotografía adquiere un valor especial tras el lanzamiento de esta misión tripulada, el 1 de abril de 2026, que llevará a su tripulación en un histórico sobrevuelo lunar.

DE VUELTA A LA LUNA

“**A**ndas con la cabeza en la Luna”, me decían cuando era niño. Y no estaban tan equivocados. Desde que Yuri Gagarin se convirtió en el primer humano en viajar al espacio en 1961, la exploración espacial ha sido una de las mayores aventuras de la humanidad. Luego vendrían las misiones de NASA, que nos llevaron a rodear la Luna por primera vez con Apollo 8, a finalmente pisar la superficie con el Apollo 11 en 1969, y a enfrentar emergencias como Apollo 13. Desde entonces, más de 600 personas han salido de la Tierra, expandiendo nuestra presencia más allá de nuestro

planeta, pero tan sólo 24 han ido a la Luna.

Hoy, más de medio siglo después, esa historia agrega un nuevo capítulo. El miércoles de esta semana despegó la misión Artemis II, llevando nuevamente seres humanos hacia la Luna. A bordo de la nave Orion, cuatro astronautas viajarán alrededor de nuestro satélite natural en un sobrevuelo que no busca aterrizar, sino demostrar que estamos listos para hacerlo otra vez.

El objetivo principal es validar que todos los sistemas de la nave funcionen correctamente en condiciones reales del espacio profundo. Esto in-

cluye probar el soporte vital para la tripulación, la navegación a gran distancia, las comunicaciones con la Tierra y el comportamiento de la nave al reingresar a la atmósfera a altas velocidades. Este conocimiento es importante porque, por ejemplo, las mujeres podrían tener una mayor predisposición que hombres a sufrir cáncer debido a la radiación durante estos viajes, pero Christina Koch, la primera mujer en ir a la Luna, ahora puede viajar de forma segura gracias a las pruebas hechas en Artemis I. Más que una misión de exploración, es una prueba crítica que permitirá reducir riesgos antes de



intentar futuros alunizajes.

Siempre me pregunté qué habrán sentido quienes vieron por televisión la llegada del ser humano a la Luna en 1969. Tal vez lo que estamos viviendo ahora se parezca un poco a eso.

Juan Pablo Colque es coordinador de astroingeniería del Centro de Astronomía de la U. de Antofagasta, www.astro.uantof.cl